

# Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos

modalidad virtual

ISSN 2525-0604

12, 13 y 14 de agosto, 2020.

## ***El “no regreso”***

De cómo las coyunturas resignifican los objetos de estudio a partir de la experiencia de la  
pérdida del territorio propio  
Un ejercicio de reflexividad

**Autora:** María Lorena Salazar

**Correo electrónico:** [marialorenasalazartorrealba@gmail.com](mailto:marialorenasalazartorrealba@gmail.com)

**Adscripción institucional:** UNGS-IDES

Julio, 2020

---

“Somos una especie en viaje  
No tenemos pertenencias, sino equipaje  
Vamos con el polen en el viento  
Estamos vivos porque estamos en movimiento”  
Jorge Drexler, Movimiento

## **Y de repente pasaron varios años y no regresé...**

En el año 2014 viajé desde Caracas, Venezuela para Buenos Aires, Argentina a estudiar una Maestría en Ciencias Sociales. El plan era realizar la cursada los dos años de estudio que contemplaba y regresar a “Venezuela” a finales del año 2016. Había planificado un año atrás este viaje de estudio y me organicé económicamente para sostener mi estadía y manutención durante ese tiempo.

Al regresar a “Venezuela” tenía pensado realizar el trabajo de campo de mi investigación de Maestría con la población indígena Yukpa<sup>1</sup> ubicada en el estado Zulia<sup>2</sup>. La investigación consistía en conocer las vivencias, luchas y demandas de sus habitantes en relación al proceso denominado como *Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de los Pueblos*

---

<sup>1</sup> Grupo étnico de filiación lingüística Caribe que habita en la frontera colombo – venezolana. Las comunidades ubicadas del lado de la frontera colombiana se les denomina Yuko, y las que habitan del lado venezolano se les denomina Yukpa. Cada grupo conforma a su vez distintos subgrupos, los cuales históricamente han ocupado espacios diferenciados alrededor de las cuencas de los ríos que surcan la Sierra de Perijá. (K. Ruddle y J. Wilbert, 1989).

<sup>2</sup> Estado (provincia) ubicada al noroeste del país y uno de las zonas fronterizas compartidas con Colombia.

*Indígenas*<sup>3</sup>. Una Ley que contemplaba la demarcación territorial de los pueblos indígenas y que el incumplimiento de la misma, produjo desplazamientos de sus territorios ancestrales y muertes a lo interno de sus comunidades<sup>4</sup>.

Este momento nunca llegó y algunas razones influyeron en el *no regreso* a mi país de origen. Primero, la falta de dinero para comprar un pasaje de retorno y segundo, la profundización de la convulsión económica y política del país.

En cuanto a lo primero, sucedió lo siguiente. Antes de irme a estudiar a Argentina, gestioné ante el Estado Venezolano el acceso a un cupo de divisas preferenciales para estudiantes. A través de la consignación de documentación que señalaba cual carrera se quería estudiar en el extranjero, el Ministerio de Educación decidía si era prioridad para el país o no el estudio de mencionada carrera; de ser positiva la respuesta, te otorgaban la posibilidad de comprar dólares más económicos. Cabe destacar, que “Venezuela” para ese entonces, en el año 2014, tenía como política económica, el control de las divisas.

Pese a que accedí a esta compra preferencial, al menos en la teoría, al llegar a Argentina, tuve problemas administrativos y burocráticos con las entidades bancarias tanto argentinas como venezolanas y nunca pude acceder a esta política. Mi realidad económica cambió y el dinero ahorrado se me agotó mucho antes del tiempo planificado. Tuve que buscar trabajos de lo que consiguiera (Hacer empanadas para un centro cultural, limpiar en un hostel, atender en un kiosco, por nombrar algunos) para mantenerme y la prioridad por un tiempo largo nunca fue comprarme un ticket aéreo. Por otra parte, mi familia en “Venezuela” no tenía posibilidad de ayudarme económicamente para comprar este pasaje.

En cuanto a lo segundo, se me entre-cruzaban indecisiones al no saber si volver o no por la convulsión económica y política que se acentuaba cada vez más en el país y me preguntaba, ¿qué sería lo correcto? quedarme en Argentina y ayudar más a mi familia desde aquí, o hacer todo lo posible por regresar a “Venezuela”. Sentía como un “sí pero no” en relación a ese regreso.

Este caos generalizado comprende una coyuntura por la que está transitando “Venezuela”, desde hace algunos años atrás, y atraviesa a diversas esferas de la vida económica, política y social. Esta situación ha sido y está siendo definida de diversas formas, por distintos actores y está afectando emocional, material, social y políticamente y en distintas medidas a los/las sujetos y grupos sociales dentro y fuera de ese espacio político-territorial.

---

<sup>3</sup> <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/ven44869.pdf>

<sup>4</sup> <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/10783/2/TFLACSO-2016LABG.pdf>

El escenario de incertidumbre y algunos de los problemas que me impedían retornar al país (subida estrepitosa del nivel de inflación de los precios de bienes y servicios, baja del poder de adquisición económica, ausencia progresiva de bienes y servicios, entre otros) y una investigación académica sin resolver, me hacía pensar en las condiciones de vida de los Yukpa. Cómo la estarían pasando en medio de esta coyuntura y los conflictos territoriales permanentes con terratenientes, mineras, entre otros.

De alguna forma -guardando todas las distancias y diferencias del caso- al sentir tristeza, frustración, y confusión por no poder regresar a mi “territorio de origen” imaginaba que este grupo social había sentido algo parecido al haber sido desplazados de sus territorios.

### **Sin palabras para definir lo que pasa en “Venezuela”**

Al escribir este texto, pensaba, voy a describir las razones por las cuales no pude regresar a “Venezuela” y después voy a argumentar teóricamente lo que pasa en ese país para contextualizar y explicar porque no pude regresar. Desde hace un tiempo, cuando empecé hacer la búsqueda bibliográfica para conocer lo que se había escrito sobre la coyuntura en “Venezuela” para mi proyecto de tesis, me di cuenta que muchos de los artículos, notas y algunos pocos libros estaban escritos desde las posiciones políticas de sus autores y sin alguna reflexión al respecto. Unas, oficialistas, a favor del Gobierno Nacional y otras en oposición por derecha y por izquierda, hacia este.

En ese sentido, lo que se me ocurrió fue, mostrar estas distintas posiciones y mientras escribía me problematizaba si me posicionaba o no en la perspectiva en la que “más creía” o en la que consideraba “más intelectual”, pero al mismo tiempo, pensaba, cuán “objetiva” podría ser mi mirada investigativa o cómo hacía para no quedar identificada con determinada posición siendo que es un texto para la Academia.

Empecé a escribir sobre estas distintas miradas y a darme cuenta que los sentidos y significados atribuidos a la coyuntura en Venezuela forman parte de una perspectiva, de un punto de vista de los actores que los anuncian. Es decir, desde el enfoque etnográfico constituyen categorías nativas con las que se describe a este suceso, en “Venezuela”.

Para mi era muy claro que, las descripciones “oficialistas” y “opositoras por derecha” al Gobierno Nacional eran categorías nativas; sin embargo, los escritos identificados con “oposiciones por izquierda” aún no las veía como tales. Como “venezolana” y como parte

del “mundo académico y universitario de izquierda” del que vengo en “Venezuela”, sé de algunas de las discusiones y acciones políticas que se emiten y realizan y algunas de ellas tienen sentido para mí, con lo cual no veía tan claramente que fuesen categorías nativas sino una de las “verdades” y razones de la coyuntura.

Por otra parte, quizá me daba miedo exponerme políticamente como “opositora por izquierda o por derecha” y no como “oficialista” del llamado “proceso bolivariano” ante algunos/as compañeros/as “chavistas”, “bolivarianos/as”, con quienes compartía/ comparto algunos proyectos e ideas que se gestaron durante los años de gobierno del ex presidente Hugo Chávez, y del que fue funcionaria por varios años.

Aún con la falta de claridad, con dudas, sentía que me quedaba sin palabras para poder explicar qué es lo que está pasando en “Venezuela” y empecé a buscar algún tipo de auxilio teórico que me permitiera distanciarme de las polaridades políticas “oficialistas” y “opositoras” sobre la coyuntura. Fue así como llegué al planteamiento de Sergio Visacovsky sobre la “crisis”. Siguiendo al autor, se hace necesario problematizar esta noción ya que constituye un producto social e histórico con lo cual es importante conocer e indagar sobre las experiencias de los sujetos para poder comprenderlas. En sus palabras,

Como antropólogos, hablamos sin dudar de los ciclos de vida y sus crisis, y de los rituales de paso para su resolución, porque integran nuestro lenguaje científico básico. Posiblemente, esto constituya algo irremediable, pero una vez que adoptamos el punto de vista según el cual las palabras no sólo describen la realidad, sino que simultáneamente la producen, resulta imperioso sumar al uso a-problemático de la noción disciplinaria de "crisis" su problematización en tanto producto histórico y social, lo cual implica estar atento a las nociones y experiencias de nuestros interlocutores". (Visacovsky, 2011,19)

Este planteamiento me permitió acceder a un análisis más estructural sobre las coyunturas. Comprenderlas como un proceso cíclico que se va construyendo y significando en la medida que va sucediendo y al mismo tiempo es producto de un contexto histórico particular. No obstante, me seguía merodeando la idea de posicionarme teóricamente desde la mirada de “oposición por izquierda” sobre la coyuntura y de alguna forma hacerla pasar como la forma más “adecuada” sobre el tema.

### **Re-descubriéndome como mi propia interlocutora sobre el tema**

A partir de la reflexión colectiva con el grupo de investigación del GEIMI<sup>5</sup> y en el propio proceso de reflexividad como investigadora en el que, siguiendo a (Guber, 2014) el trabajo

---

<sup>5</sup> <https://www.ides.org.ar/investigacion/programas/pas-cas/get-indigenismo>

de campo comprende un proceso más allá de los métodos y como antropólogas/os no tenemos una mirada neutral sino de construcción activa en esa relación, me fui dando cuenta, aunque pareciera una obviedad, cómo la perspectiva a partir de la cual me quería posicionar teóricamente, también forma parte de uno de los puntos de vista nativos de la coyuntura en “Venezuela”, y más que una entrada teórica era una posición política a partir de la cual hablaría.

Fue así como en medio de la sensación de no saber explicar qué es lo que está pasando en “Venezuela”, la naturalización de mi posición política y los miedos a la exposición política, comprendí que una de las explicaciones o entradas a eso que está pasando es el “no regreso” a “Venezuela”.

Es desde este lugar de comprensión, que me re-descubro como nativa venezolana y el “no regreso” a “Venezuela” es mi vivencia de eso que está sucediendo allá. Mi experiencia como nativa me permite poner en palabras y en cuerpo una mirada sobre el tema. Como señala, Maria Florencia Conde, 2015, “...esta revisión me permitió re-descubrir mi posición en el campo como nativa” (1). Y en mis palabras, re-conocerme como una persona que también está siendo afectada por eso que está pasando pese a estar fuera del país. Este es un tema que traspasa las fronteras y su comprensión también incluye la mirada de una nativa migrante. No solo se produce y reproduce en el ámbito de esa nación, en el contexto de lo nacional.

Al estar fuera del país, pensé que no tenía derecho a opinar sobre lo que estaba/ está sucediendo en “Venezuela” por no estar allí, sin embargo, como he venido relatando el hecho de no haber podido regresar incluye una mirada sobre eso que está pasando y con ello una posición al respecto. La experiencia de mis identidades como emigrante de Venezuela e inmigrante en Argentina construyen otra mirada de eso que está pasando en ese país, aunque en un primer momento hubiese pensado que no tenía derecho a decir nada. Cómo señala Sayad (1984), en revista Apuntes de Investigación , “el inmigrante, como no-nacional, es excluido de derecho de lo político; el emigrante, como ausente de lo nacional (o de la nación) es excluido de hecho de lo político” (104).

### **De cómo el “no regreso” se está convirtiendo en objeto de estudio**

En medio de la coyuntura por la que transitaba/transita “Venezuela” y yo aceptando que por lo pronto no regresaría al país, la idea del “no regreso”, marcó definitivamente mi vida. Cuando empiezas a vivir mecánicamente para sobrevivir y hacerte una vida en un lugar en

el que no pensabas estar, no hay mucho tiempo para reflexionar sobre las razones que ocasionaron este no regreso. De esta forma, al poner en palabras las razones por las cuales no pude regresar y sentirme maniatada, caí en la conciencia de lo que de alguna forma significaba no poder habitar el territorio propio tal como le había sucedido a la población Yukpa al ser ocupados sus territorios por terratenientes, ganaderos y empresas extractivas. De esta forma es que decidí transformar el objeto de estudio de la pérdida del territorio yukpa a la pérdida de mi propio territorio por ese “no regreso”. Mi interés investigativo por saber qué significados tiene la pérdida y las acciones alrededor de ello siguen siendo parte de mi prioridad investigativa.

### **Aproximación a un posible problema de investigación**

Desde que comencé a pensar en la migración venezolana como objeto de estudio, siempre me vino a la mente la idea de que significa perder a “Venezuela” y después de un proceso de reflexión, que sigue todavía, me di cuenta que estaba interesada en comprender por qué no pude regresar. En muchos momentos pensaba que lo que estaba pasando en el país y al estar fuera de él, ya quedaba lejos para mi, como si no tuviese que ver mucho con aquello, sin mirar que eso de lo que estaba/está allá sucediendo tiene que ver con mi vida y eso precisamente que no me permitió regresar.

En este sentido, es que todo este proceso de reflexividad, de re-aprender que también soy una nativa, un/a sujeto/a que forma parte de la temática que me interesa investigar, me coloca en un lugar de comprensión propia y que en el diálogo, interacción con los/las migrantes venezolanos/as, “mis compatriotas” que tampoco pudieron regresar el país, pudiese construirse el sentido por el “no regreso”. Analizar cómo a través de mi experiencia como investigadora nativa se puede construir conocimiento.

La investigación propuesta comprende mirar los sentidos por la experiencia del “no regreso” a “Venezuela” de los y las inmigrantes venezolanos/as en Argentina en la actualidad. Como desde la experiencia migrante se puede mirar parte de lo que está ocurriendo en ese país en estos momentos. Se trata de una aproximación a los significados de la fractura o dislocamiento que generó/genera en nos-otros la pérdida del lugar propio y como se construyen y re-construyen distintas identidades y sentidos a partir de ello.

Algunas preguntas que guían esta problemática son:

- ¿Qué significados adquiere el “no regreso” a “Venezuela” de los/las migrantes



- venezolanos/as en Argentina en la actualidad?
- ¿Qué significa para los/las migrantes venezolanos/as que hayan sido desplazados del propio territorio, al igual que los Yukpas?
- ¿Cómo viven el proceso de dislocamiento?
- ¿Qué es “Venezuela” a partir del proceso migratorio?
- ¿Cuales identidades se re-construyen desde el lugar del “no regreso”?

### **Algunos discursos sobre “Venezuela” en miras de la construcción de un estado de la cuestión**

A continuación se describen algunas de las ideas y perspectivas a partir de las cuales, se explica la coyuntura en “Venezuela” y que en el proceso de investigación sobre las mismas me fui dando cuenta que comprenden categorías nativas de algunos de los actores sociales que hacen parte y construyen permanentemente lo que está pasando en el país. Esto con el objeto de reconocer la distancia teórica en relación a las mismas y cómo a partir del trabajo etnográfico y la teoría de la migración, identidad y territorio construir el marco teórico que acompañe el proyecto de investigación.

El Gobierno Nacional encabezado por el presidente del Ejecutivo Nicolás Maduro, la oposición al Gobierno Nacional compuesta por distintos partidos y líderes políticos, y algunos académicos, han definido y están definiendo esta coyuntura que atraviesa “Venezuela”. Conocer estas distintas miradas permite entender que cuando se habla de “crisis en Venezuela” debe estar contextualizado y variará de acuerdo a la visión y posición que se tenga en relación a la misma.

El Gobierno Nacional señala que en “Venezuela” existe una *guerra económica*. Este concepto fue empleado por la economista venezolana, Pascualina Curcio, 2016. De acuerdo a la autora, esta “guerra” comprende un conjunto de acciones desestabilizadoras al sistema económico venezolano<sup>6</sup>. Por una parte, está el acaparamiento de productos de consumo básico por parte de empresas privadas de bienes y servicios que controlan el capital comercial. Por otra parte, está la inflación inducida mediante manipulación artificial del tipo de cambio, que comprende la subida constante del dólar no oficial a partir del cual se establecen los precios de los bienes y servicios que se consumen. Finalmente, el bloqueo financiero internacional en el que se han bloqueado distintas transacciones

---

<sup>6</sup> La guerra que actualmente padece el pueblo venezolano constituye un ejemplo histórico más del poder de los grandes capitales, los cuales en busca de su interés político, con el propósito de hacerse del poder, de las riquezas, y muy especialmente con la intención de que no se concreten y muestren los logros de modelos alternativos al capitalismo, manipulan visiblemente variables económicas, generan malestar social, socavan el apoyo popular a gobiernos de izquierda, y hacen ver que las distorsiones que estas generan son consecuencia del fracaso de modelos progresistas”. (Curcio, 2016:15).

económicas para la compra de bienes y servicios en el exterior.

En 2016, Nicolás Maduro firma un decreto de emergencia económica N° 2.184 de fecha 14 de enero de 2016<sup>7</sup>, en donde adopta diversas medidas para contrarrestar la coyuntura. Siguiendo el decreto las causas de la misma son: a.) las acciones de desestabilización económica por parte de sectores nacionales e internacionales a partir de la muerte del expresidente Hugo Chávez; b.) la guerra iniciada contra el pueblo venezolano; y c.) la ofensiva económica y disminución de los precios del petróleo.

Posiciones contrarias a la oficialidad expresan que la coyuntura en Venezuela está causada, entre otras cosas, parafraseando a Corrales, 2017, por “un control excesivo de la empresa privada por parte del Estado Nacional, por la corrupción dentro del aparato del Estado y con ella la fuga de capitales del país, por relaciones del Gobierno Nacional con carteles de droga, así como por hiperinflación económica”<sup>8</sup>.

El sociólogo venezolano Edgardo Lander en el año 2016 señaló que, la profundización de la coyuntura en Venezuela fue impulsada por varios factores económicos y políticos. Una está referido a las consecuencias que condujo la caída de los precios del petróleo a nivel mundial, considerando que Venezuela depende económicamente casi exclusivamente de la venta de barriles de petróleo y que se habría acentuado esta dependencia en los últimos 17 años con el llamado “proceso bolivariano”.

Y en cuanto a lo político, según Lander, el fallecimiento de Hugo Chávez en marzo del 2013 abre paso a una nueva coyuntura política en el país. En las elecciones presidenciales de abril del 2013, el candidato escogido por Chávez, Nicolás Maduro, gana a Henrique Capriles, candidato de la oposición, por una diferencia de solo 1.49% de los votos, mientras que cinco meses antes, Chávez, en su última elección, había ganado con una diferencia de 10.76%. Asimismo, a nivel regional empieza haber un debilitamiento del bloque integracionista latinoamericano (UNASUR, MERCOSUR, CELAC) y de gobiernos progresistas así como de los movimientos sociales en donde el fallecido Hugo Chávez había jugado un papel protagónico.

---

<sup>7</sup> <https://pandectasdigital.blogspot.com/2016/05/decreto-n-2184-mediante-el-cual-se.html>

<sup>8</sup> “El chavismo y sus instituciones, no los precios del petróleo, tienen la culpa de la peor crisis económica del planeta” (Corrales, 2017: 30).



## **Pensando la metodología**

La investigación propuesta comprende un proceso de reflexión que arrancó hace dos años aproximadamente con la escritura de un diario de mi proceso migrante a partir del cual vi y sigo viendo vivencias que hacen a la experiencia del “no regreso”, como instrumento para dialogar y contrastar con las experiencias de migrantes venezolanos/as en Argentina en la actualidad.

En este sentido, se propone como interlocutores de la investigación a migrantes de nacionalidad venezolana que hayan querido regresar a Venezuela y no pudieron o no lo hicieron, y mirar qué significa para ellos/as esa experiencia.

## **A modo de cierre**

Para los fines de este texto -no cerrado- dejo la discusión hasta aquí. Es un proceso de reflexión que aún continúa y que mientras escribo sigo pensando cual es la mejor forma de comprender ese “no regreso” a “Venezuela”, porque pareciera no haber muchas palabras para explicarlo y que hay que vivirlo para entenderlo.

## Referencias bibliográficas

- Corrales, J (2017) **¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela?** Tribuna. Revista de Asuntos Públicos.
- Cursio, Pascualina (2016). **La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela.** Editorial Nosotros mismos. Caracas, Venezuela.
- Guber, R. (2014) (comp.) **Prácticas Etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogos de campo.** Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social (Ides)-Miño y Dávila Editores. 224 pp.
- Lander, E (2016) **La Implosión de la Venezuela Rentista.** Cuadernos de la Nueva Política. Ámsterdam, Proyecto Alternativas Públicas del Transnational Institute.
- Sayad, A (1984) **Estado, nación e inmigración** (Trad. Victoria País Demarco) Edición: Gabriel Vommaro. En: Apuntes de Investigación/tema central: Partir.
- Visacovsky, Sergio, E (2011) (comp.) **Estados críticos: la experiencia social de la calamidad.** Ediciones Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.